

EN EL ALCORQUE DE MI ALMA...

En el alcorque de mi alma crecen
asilvestradas todas las pasiones,
robándome la savia en los rincones,
quitándome la luz, que no merecen.

Y, en el centro, luchando por su vida,
mi alma se esfuerza por crecer enhiesta,
mientras cobijo, irresponsable, presta
a quienes verla quieren consumida.

¿No tendré la energía suficiente
para, viendo su insidia y su asechanza,
y lo que a mi vivir es conveniente,
torcer el curso, que el peligro alcanza,
de mi debilidad condescendiente,
e inclinar para siempre la balanza?

* * *